



Queridas hermanas:

En este domingo XXVII del T.O., a las 9 horas (hora local), en la comunidad de Mumbai (India) el Divino Maestro ha atraído a sí para donarle Vida en plenitud, a nuestra hermana

D'MELLO GLORIA Hna. TECLA
nacida en Bulsar (Mumbai, India) el 9 de diciembre de 1930

« Jesús, mi Maestro, se ha convertido en el centro de mi vida consagrada y de mi misión. El *lema* del P. Alberione: *Vive a Cristo y da a Cristo* me ha atraído desde el inicio de mi vida paulina y ha permanecido vivo y activo hasta hoy...»: este testimonio ofrecido con ocasión del Seminario Internacional de Formación en 2010 colorea y da sentido a toda la existencia de Hna. Tecla que, en la benevolencia y la paz, en la serenidad de una vida profundamente unificada, ha sostenido a las hermanas de la provincia india en un progresivo crecimiento carismático y apostólico.

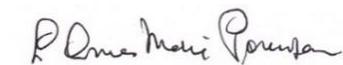
Ingresó en la congregación en la casa de Bombay el 8 de diciembre de 1954, después de haber obtenido en su familia el diploma del *high school*. Durante su formación inicial se dedicó especialmente a la difusión itinerante antes de ir a Roma para el noviciado que concluyó, con la primera profesión, el 30 de junio de 1958. Con una rica formación educativa y lingüística regresó a la India, a Mumbai, para continuar difundir la semilla del evangelio de escuela en escuela, de oficina en oficina, de casa en casa. Pronto, por su sabiduría, madurez vocacional y capacidad de escucha, fue llamada a tareas de gobierno. Durante cuatro mandatos ejerció como consejera (a veces también como vicaria provincial) en las áreas de formación y espiritualidad. En la comunidad de Calcuta, durante seis años, fue una querida superiora local. Tanto en Secunderabad como en Panjim (Goa) sirvió a la gente con un gran espíritu ecuménico y universal. En Mumbai, dirigió durante algún tiempo la encuadernación, demostrando ser una buena organizadora.

Fue una hábil formadora de las aspirantes y de algunos grupos de juniors durante el tiempo de preparación a la profesión perpetua. Su amor por padre Alberione y a Maestra Tecla era verdaderamente proverbial. Vivió en armonía con ellos, recordó sus enseñanzas, trató de imitar su estilo de vida y sobre todo su relación íntima con el divino Maestro. Confiaba a los formadores paulinos reunidos en Roma: «En tiempos de crisis de todo tipo, de confusión y de duda, las preguntas: “Tecla, ¿dónde estás? ¿Dónde están tu mente y tu corazón?...”, me ayudaron a renovar mi fervor, a rectificar mis motivos, a volver al lugar al que pertenezco. Incluso en los momentos más oscuros de mi vida, Jesús estaba misteriosamente cerca de mí con su mano, ayudándome a tomar decisiones correctas».

Hablaba italiano con fluidez y era feliz cuando podía ser útil en tareas de traducción. Como tal, acompañó con alegría y discreción a las hermanas del gobierno general en sus visitas a las comunidades, feliz de tener la oportunidad de volver a ver tantas caras queridas y conocidas.

Pasó los últimos quince años primero en Ahmedabad, luego en Trivandrum, Mangalore y finalmente en Mumbai. A estas alturas su salud declinaba, pero no se desanimó. Con su serenidad habitual, escribió: «Lo pongo todo a los pies de mi Maestro. Aunque no esté implicada en el apostolado directo, me siento unida a las hermanas que trabajan en primera línea no sólo en mi país sino en todo el mundo». Hasta el final permaneció tranquila y en paz, edificando a quienes la visitaban. Falleció plácidamente mientras dormía, el día en que la Iglesia local celebra el Día de Acción de Gracias. Su vida, ofrecida como sacrificio de *dulce fragancia*, se ha convertido hoy en el más bello himno de acción de gracias y de alabanza al Padre por las grandes obras que realiza en aquellos que tienen el valor de confiarse plenamente a Él.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 6 de octubre de 2024